

Director: Juan Francisco Gascón

CÁMARAS AGRÍCOLAS

Albacete, Hellín, Tortosa, Almansa y Ontur.—Alicante, Orihuela, Almería, Berja, Vera.—Badajoz, Palma, Mérida, Huelva, Foz de...

LA LIGA AGRARIA

Organo y defensor de los intereses Agrícolas e Industriales del país. SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

Contiene: Anuncios Agrícolas, Sociedades, Sindicatos, Exposiciones y Banco Agrícola.—Cultivo intensivo.—Industrias agrícolas.—Administración rural.—Economía agrícola.—Enología.—Viticultura.—Ganadería y servidumbres pecuarias.—Máquinas agrícolas y aparatos.—Animales domésticos.—Importaciones y exportaciones.—Estadística.—Información consular.—Referencias comerciales.—Transportes.—Mercados.—Producción de remolacha, algodón, tabaco y cañe.—Inventos, marcas de comercio y patentes.—Protección, libre cambio y oportunismos.—Tratados de Comercio.—Aranceles.—Reformas en el régimen fiscal.—Reivindicaciones de la Agricultura en materia de impuestos.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

SUSCRIPCIÓN.

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, idem, 2,50 idem.—Semestre, 5 idem.—Año 10 idem.—Extranjero, 25 idem.—Administración, Calle de Sagasta, num. 26.—Madrid.

Es preciso restituir a la tierra en forma de abono lo que ella nos presta en forma de cosechas.—Abu-Zacaría.

EL CONGRESO DE RIEGOS

EN PLENA ANDALUCÍA

Organización del II Congreso Nacional de Riegos de Sevilla.—Convocatoria del mismo.—Movimiento de opinión consolador, producido en España a su solo anuncio.—Comisión local organizadora del Congreso.—Presidencia de honor a S. M. el Rey.—Comité de honor del mismo.—Comisiones derivadas para su mejor éxito.—Temas importantísimos que han sido objeto de la deliberación del Congreso.—Tareas provechosas del mismo.—Media España de sabios y de técnicos en Sevilla.—Sesión inaugural.—Discusiones habidas alrededor de los temas.—Entusiasmo de la región ante el acierto de la iniciativa. Hospitalidad generosa a los congresistas.—Aplausos de los mismos a las autoridades y particulares por su acogida y recepción.—Festejos e invitaciones. Excursiones y fiestas.—Sesión de clausura.—Discursos.—¡Viva Andalucía!—La noche soñadora de la Casa-Museo Sánchez-Dalp.

Tarea superior a nuestras fuerzas es la que nos proponemos realizar aquí hoy, al cumplir con escasos medios y fuerzas reducidas, aunque el aliento y el espíritu sea mayor cada día, para la satisfacción de estos deberes de información, respondiendo así, cuando las circunstancias llegaran y las exigencias del deber lo reclamaban, en bien del interés público, a nuestra linajada historia, modesta a un lado, de presentar y ofrecer en casos tan solemnes, una información tan completa y acabada, como el país agrícola tiene derecho, y nuestro deber profesional nos dicta imperativamente.

En treinta y un años de vida austera, silenciosa, laborando siempre en bien de la patria agrícola, con la eficacia sorda de la gota de agua, que horada la piedra, ofrecimos en todos los casos, cuando la solemnidad llegó y el caso lo requería, muestras fecundas de nuestros amores, por todo lo grande, noble y generoso que al interés de la riqueza agraria afectaba, y orgullo grande en nosotros es, en estos momentos, repasar nuestra colección, y quedar, al registrarla, profundamente conmovidos (modestia a un lado siempre) de la ingente labor, del valor intenso de nuestros trabajos, de nuestros números extraordinarios publicados, cuando teníamos que reír y festejar un acontecimiento soberano, de carácter agrícola, como el que va a ser objeto, del que nos proponemos ofrecer hoy al país con motivo del acontecimiento grandioso, que como testigos presenciales acabamos de recoger en la capital de Andalucía.

Orgullo legítimo sentimos, al refrescar nuestro espíritu, con el recuerdo de actos análogos, que si pasaron inadvertidos para los espíritus fugaces, que sólo rinden culto al vivir de cualquier modo las horas fugaces de este ambiente superficial que nos envuelve, son afortunadamente muy pocos, los que así discurren y sienten cosas tan hondas, y muchos los que de la vida hacen, tomándola en serio, una profesión consagrada a la reflexión y al estudio de los grandes problemas que aquí hemos de esbozar, y que son los que más nos alientan a realizar el esfuerzo que significa un número extraordinario muy sintético, en el que se resume todo lo que en esta tierra fértil de Andalucía española, que asienta por breves días a sus húspedes, todo lo que los sabios que a ella concurren merecen y cuanto de grande, hermoso y elocuente puede y debe decirse, y que requería para decirlo bien, haciendo justicia a la hidalgía de aquel pueblo andaluz, cien páginas de este número.

Si Aragón recogió, a impulsos de sus necesidades perentorias, las miserias de su población campesina, que siglos, tras siglos venía suspirando por la codiciada agua, para calmar la sed ardiente de sus estériles campos, dando lugar a que en la patria del honor y del heroísmo se celebrase el I Congreso Nacional de Riegos, si Aragón, al realizar aquel gran acontecimiento del año 13, no hizo otra cosa que desenvolver el polvo de su historia en este aspecto, haciendo estrecharse los manes de los que siglos atrás, para remediar esa misma miseria agrícola de hoy, iniciando en 1252 el Canal de Tauste, el Canal de Tamarit después, y más tarde el Imperial, para dar agua a las tierras, en su zona respectiva, agua abundante y segura, si Aragón al resumir en su I Congreso de Riegos su historia preclara, de obras redentoras hidráulicas, aparece en el momento actual de nuestra renovación y resurgimiento agrario, por las obras de riego, como el paladín de estas glorias, si como otro Jaime el Conquistador, y otro Costa lo soñara después, levantaba la salvadora bandera de reivindicaciones en este sentido, vendida sea la hora en que el acuerdo de su I Congreso se tomó, porque aquellas legiones, que a su alrededor formaron, para resolver y facilitar el problema de los siglos, ha tenido, tuvo la repercusión de que el II, con todas las enseñanzas que el I nos diere, mejorando y aun rectificando lo que el tiempo siempre aconseja como mejor, se celebrase, según acordó en Zaragoza, en la capital de Andalucía, que fué el mejor acuerdo que en Zaragoza pudo tomarse, porque su cuadro, su marco, su ambiente, sus tierras, sus ríos, su lujuriante vegetación, sus tierras llanas, la raza misma, su historia y aun sus necesidades, así lo exigían y demandaban.

Y aquel acuerdo tomado en Zaragoza, fué un gran acierto, como el tomado en Sevilla para celebrarse en Valencia el próximo, fué un acierto mayor y mejor, porque son tres puntos equidistantes históricos de la tierra española, con ambiente, con luz esclarecida, con vida, medios y elementos, con páginas históricas, que derramarán grandes enseñanzas y grandes provechos para realizar la obra fecunda de la nacionalización de los riego, para beneficiar la triste esterilidad de las muchas estepas españolas, que ni aún conocen el agua que el providente Cielo suele enviarles, escasa, muy de tarde en tarde.

Y así vemos que para nuestros males regionales se ha acudido al salvador remedio, con la celebración de estos Congresos en pos de obras hidráulicas, para que por una acertada dirección, alcancemos el incremento suspirado de una riqueza agraria positiva que ponga a salvo intereses que continuarían durmiendo el sueño de las primitivas generaciones.

Parodiando nosotros a este respecto la célebre frase de Costa, de que el día que las aguas del Pirineo quedarán prisioneras en el llano, con lo cual se haría producir a una sola provincia por el valor de diez, debemos decir nosotros que el día venturoso en que las obras de irrigación del Guadalquivir, las en construcción, que no llevan término de concluir nunca, y las en proyecto, que después de lo dicho y discutido en el Congreso de Riegos no deben seguir la suerte de sus hermanas, que requieren más actividad, menos perezosos hábitos, otra dirección espiritual y moral, el concurso de otros hombres, para ponerlos en armonía con aquella ley de la renovación constante de la materia, el día—repetimos—que los obstáculos tradicionales del personal docente de los riego del Guadalquivir haya sido transportado a otras regiones que induzcan menos al ideal de la hamaca, a lo que el espíritu se asocia fácilmente, aquel día el Guadalquivir, parodiando nosotros—repetimos—lo que decía Costa, en perfecta armonía y desarrollo para fundar sus tierras benditas, mancebas, Andalucía sería, valdría, produciría, no por las diez provincias a que Costa se refería, trayendo las aguas del Pirineo al llano, sino por 49 provincias españolas, y ya iremos diciendo cómo y porqué.

La causa de este retroceso y de este estatismo? Para nosotros radica en la pereza supina profesio-

nal y en la inacción del personal afecto a estos servicios. Y lo demostraremos, y si el Sr. Cambó, a quien llevamos a la lectura de un artículo del Sr. Calbetón, publicado en otro lugar de este número con el título de Preguntas inocentes, que tienen mucha miga y mucha substancia, no toma muy pronto la medida urgente de facilitar las obras de riego del Guadalquivir, por el traslado de su personal, a la región aragonesa, para que varíen así de clima, de modo, formas y de razón, el Guadalquivir seguirá desfilando silencio y turbio, sin fecundar nada que a la agricultura andaluza pueda favorecer. Y no decimos más, por los resaca que nos merecen muchos intereses que tienen relación con aquel statu quo irritante.

Y abandonando el prólogo, seguiremos el orden indicado en el sumario.

Si el primer Congreso Nacional de Riegos tuvo en Zaragoza organización ajustada a aquel grandioso acto; si la Junta local tuvo allí la representación proporcionada a su valor, dirigiendo todos los trabajos personas de reconocida reputación social, de terminando un éxito, cuyos nombres, con el del señor Jordana, iniciador de su celebración, no hacen al caso, pero que desde luego son dignos del Sr. Jordana, en la organización del que acaba de celebrarse en Sevilla, con decir que D. Miguel Sánchez-Dalp fué el encargado, como Presidente de la Junta local organizadora, de limar ángulos y cortar esquinas para aliar todas las dificultades que pudieran presentarse, para ofrecer una obra organizadora de conjunto, como la que han podido apreciar los congresistas, está dicho todo, porque su nombre va siempre asociado a cuanto constituye seriedad, gusto, acción reflexiva y delicadezas que encarnan en su condición social, de hombre de gustos refinados y de exquisitos espirituales, que mueven siempre para hacer las cosas bien un espíritu caballeresco como el suyo. Y asociado en esta tarea de organización y preparación para hacer la vida grata a los que habían de llegar, de los señores que forman los Sindicatos de riego de Andalucía, del Rector de la Universidad, de los Presidentes de las Cámaras de Comercio, Unión Comercial, Círculo de Labradores, Ateneo, banqueros Alcalde de la capital, Benjumea, Candau, Campo-Rey, González Quijano, Marqués de Aracena, Rodríguez Rivas, Romero, Bagaes, Lemus, Hernández, Delgado, y especialmente del Presidente de la Cámara Agrícola, el nuestro querido amigo Sr. Huesca, factor indispensable para todos los trabajos de preparación a este respecto, ha podido ofrecer un cuadro completo y hermoso de recepción, hospitalidad y festejos, que hacen honor a Sevilla y a sus iniciadores.

En esta sesión, la Junta local organizadora acordó ofrecer a S. M. el Rey la Presidencia de honor y nombró el Comité de honor correspondiente.

Y a este propósito, y porque aquí encaja bien, es de justicia tributar al Sr. Sánchez-Dalp los aplausos que merece en este período de organización del Congreso, reproduciendo aquí, con el epígrafe que lleva, el siguiente artículo, que tomamos de El Liberal de Sevilla, que dice así:

Justos elogios.

Entre las personas que han venido para el Congreso de Riegos, se elogiará calorosamente, como merece, el magnífico ejemplar de la «Gala de Sevilla», obsequio de D. Miguel Sánchez-Dalp a todos los congresistas. Verdaderamente, el ejemplar es magnífico; todo el impreso a dos tintas, con profusión de grabados de los monumentos de la capital y otros de casas de labor importantes. Inserta también el libro «fotos» de los distintos pantanos de riego en construcción y obras en la región andaluza, planos de la Catedral y del Alcázar, y al final del libro, colocado en elegantísimo portapáginas, de pergamino, el plano de Sevilla, impreso a cinco tintas.

Las interesantes notas que contiene el libro sobre geografía y geología de la provincia, se deben al ilustre catedrático de esta Universidad, D. Francisco de las Barras, y de las monografías sobre producción y riqueza agrícola y pecuaria, y sobre la Granja de Alfonso XIII, es autor el distinguido Ingeniero Agrónomo D. Carlos Morales Antequera.

Los Ingenieros de caminos que están al frente de los pantanos y obras de riego de la región, han proporcionado también interesantes datos.

Por todos conceptos, el libro que se ha entregado a los congresistas de riego, es digno de los elogios que tan justamente se le dedican, y así lo manifestaron ayer a su espléndido donante en la fiesta dada en el palacio de la plaza del Duque.

Con lo expuesto, y tributando el homenaje debido a los actos y funciones de la Junta organizadora del Congreso, que ha sido tan acertada como honorable, damos por satisfecho el particular a que se contrae esta parte del sumario.

Movimiento de opinión consolador producido en España.

El movimiento de opinión operado en España con motivo de la celebración en Sevilla del segundo Congreso de Riegos, cuyas conclusiones, como veremos más adelante, han de ser de gran trascendencia para la agricultura española, ha tenido la virtud, y virtud positiva, de que media España haya seguido atenta, con marcadísimo interés, las deliberaciones de los mismos.

Y esta vez sí que creemos que, por la eficaz intervención de todos los espíritus por él revelados, vamos derechos a concluir con la triste parodia española de que sobrando agua, faltan riego. Y el agua sobra en cantidad extraordinaria. Nuestros grandes ríos, mucho más modestos que los del centro de Europa ó que las fastuosas arterias fluviales de América, vierten diariamente al mar muchos millones de metros cúbicos de agua. Y ese tesoro líquido cubra kilómetros y kilómetros por entre estrechas fajas de vega que respaldan secarallas inmensas.

Así se da el caso insólito, vergonzoso, verdaderamente desconcertador, de que de los cincuenta millones de hectáreas de tierra española puestas en cultivo, sumen dos millones de hectáreas únicamente las zonas regables que se extienden a lo largo de las cuencas de nuestros ríos.

Triste paradoja, que nos ha llevado al lamento constante de nuestra pobreza y a la exhibición de muchas miserias agrarias, que han tenido su origen, que radican aún, en el delito de incuria, con la falta de instinto de vida, porque esos datos, que antes exponemos, de las hectáreas que tenemos sin meter en riego, merecían un castigo, el castigo de las plagas de Egipto.

¿Cómo no aplaudir, cómo no llenarse de gozo, de esperanzas y de anhelos ante la celebración de Asambleas de esta clase, impulsadoras de nuestra riqueza, y cómo no llenarse el alma de gratitud hacia sus iniciadores y organizadores?

Las notas agrícolas que aquí vamos llevando al papel, recogidas como resultado de la excursión que acabamos de hacer a las fértiles y rientes tierras y haciendas y explotaciones agrarias que baña el divino Betis, cuna ayer de nuestra nacionalidad, y el pueblo más rico de la patria española, consuelo, oasis y esperanzas hoy de un resurgir asombroso, de producción y riqueza patrias, llevarán al espíritu de todos los que nos lean al convencimiento, de que ese pedazo de la tierra que se llama Andalucía, y el centro de sus almas, Sevilla, se apresta a continuar agrícola-mente la historia de España, con enseñanzas y ejemplos que sólo los pueblos capacitados y vigorosos para el trabajo y la producción pueden realizar.

Y lo que vamos a decir y lo que vamos a exponer, cantar y considerar, es producto de nuestra observación reflexiva, que arranca de la realidad, de una realidad que nos hace entrever días de gloria y de poderío para el pueblo, que por su esfuerzo propio supo dar al mundo ignotas tierras, que valieron la célebre frase de Felipe II, de que jamás se ponía el sol en nuestros dominios.

Y esta patria española, así de Castilla como de Andalucía, en donde se nació y se encontró toda la grandeza del país y de Andalucía, asiento de todo aquel gran movimiento que asombró a todo el mundo, que es hoy gloria y prez de la historia patria, sale hoy también, surge la luz, la fuerza, el poderío, que es trabajo, fuerza de una raza de artistas, potente y rigurosa, con voluntad, sentimientos y amores que no poseen ni pueden sentir ni expresar las demás regiones españolas.

Aún dura en nuestra alma, y durará mientras vivamos, la sensación que nos produjera, puestos al cristal del coche, desde Montoro a Sevilla, la presencia bellísima, sublime, deleitable de todas aquellas tierras bien cultivadas, con sus horizontes ríseños, tocados del maravilloso árbol de Minerva, no criados igual en ninguna parte del mundo, de campos lujuriantes, de cereales asombrosos, sembrados y resembrados en los primeros días de Febrero, con sus hombres fuertes y vigorosos en fortaleza y virtudes, por nadies iguales, de ambiente que sabe a mieles, de naturaleza propia, de Sol tan duro como la voluntad de sus habitantes, y estas sensaciones que nos han producido muchas más cosas halagüeñas que vamos a referir, nos llevará a todos a rectificar el error, tan vulgar y extendido, de que Andalucía, si era pródiga en producir, si sus cosechas eran abundantes, era porque la naturaleza se había excedido en concederle sin tasa cielo, sol, agua, tierra con 12 ó 14 metros de subsuelo mantecoso y un río providente que las fecunda, como el divino Nilo azul de Egipto.

Y de estas impresiones, quimeras y juicios falsos participábamos también nosotros, creyendo que, si Andalucía no era un gran erial como Castilla, arrastraba una vida rutinaria, adosada al primitivo cultivo, de pueblos formados sin agricultores y sin ideales, refractarios a toda reforma agrícola, a todo movimiento científico cultural, sin más temas, horizontes y programa que arañar la tierra, y a poco esfuerzo y con sólo alzar la mano, recoger, como decía Cervantes, el fruto generoso con que tierra y árboles le brindaban.

La leyenda nunca fué realidad, y la realidad es que a Andalucía no la conocemos los españoles sino muy someramente, caminando polvorientos a sus fiestas de Semana Santa y Feria, a la precipitada velocidad de los rápidos, y después de nuestras observaciones y estudios y notas recogidas, es preciso destruir la leyenda y declarar que Andalucía, en el aspecto de su vida como en todo lo demás, como en todos los hechos grandiosos de la historia de España, se anticipó, vivió siempre despierta y adelantada a todo, trabajando y produciendo científicamente, mientras las demás regiones españolas dormían el sueño de la pereza y del atraso, de un atraso mucho mayor que el que ella misma representaba en el juicio equivocado de todos.

Y hoy, para ser siempre la primera, no se apresta, se ofrece en el trabajar y en el producir intensa y racionalmente, para acreditar el calificativo de bella y espléndida por su naturaleza, y grande por sus hechos, honrando hoy con su fortaleza y virtudes su intenso amor al terruño.

No son ociosas, no, estas consideraciones y premisas que nos llevarán al objeto que nos proponemos dar el honor debido y la satisfacción que merece una comarca española en la que tuvieron asiento en siglos muy remotos los pueblos que se disputaban entonces la supremacía del mundo, y en cuyo seno se albergaron muchas nacionalidades, y por eso Andalucía se reveló en los

albores de su existencia como un pueblo conquistador, consagrando libertades y derechos, que se truecan hoy en conquistas de tierras, para la mayor producción del riego de su divino río, con la vista puesta en el engrandecimiento de la Patria.

Y aquellas negruras de su noche eterna, de quietud y parasitismo y de sus días perezosos, que inundaban su alma, de la tristeza alegre transitoria del jolgorio y de la ociosidad, que se truecan hoy en horizontes luminosos rebosando vida, luz, calor, movimiento; y este pueblo andaluz, que supo probar y redimir a España con sus Grandes Capitanes, en los siglos de sus luchas en pos de su liberación e independencia, pelea hoy, sabe bregar por la redención augusta de sus tierras, que no son ya hoy las tristes tierras de pan llevar, sino las tierras que simplifican el trabajo, industrializan el capital y el dominio de la voluntad de los hombres, llevando a ellas el agua fecundante, que pasaba muy de prisa en dirección al mar, sin el beso amoroso de su contacto.

Somos pocos y no nos conocemos, decimos aquí con frecuencia, al referirnos, de que son ya muchos, muchísimos los agricultores españoles, y en su seno cuenta Andalucía ejemplares abundantes, que aquí vamos a traer como ejemplo, los que trabajan, empujan y producen la riqueza de la tierra, en fuerza del ejemplo que dan los Sánchez-Dalp, los Rodríguez Rivas, los Sánchez Ibarra, los Flores, los Perteguer, D. José Manuel de la Cámara, Huesca, Gutiérrez de los Ríos, González y Fernández Orbaneja, Díez y Gutiérrez, Valderrama, Marqueses de Caba y Acapulco etcétera, que han roto la leyenda a que antes nos venimos refiriendo, en fuerza, por su fortaleza y perseverancia y honra a la patria, por el fuego sagrado que en su alma encarna, hoy con más fuerza que ayer, de que el agro campesino será mayor, más rico y más productivo, a medida que el agua se regularice arriba y abajo, cortando la cadena a que nos sujeta la fatal ley del mínimum, porque su riqueza entonces será enorme, brutalmente enorme.

Y Andalucía, como ayer Aragón y como mañana Valencia, se ha puesto en marcha, ha echado a andar en esta dirección cultural, convencida de que su grandeza pasada, de que el esplendor de la patria, nadie debe, ni puede, ni tiene derecho más que ella a reconquistarlo, y por eso hoy vuelve los ojos a su tierra generosa, que precisa, que exige su intervención y concurso, porque no hay otro porvenir para España que una agricultura próspera, sombra bienhechora de un Estado, que sólo puede ser grande, por su progreso y desarrollo.

Y esa es la Andalucía que nosotros acabamos de descubrir y conocer, y que no conocen, ni los Gobiernos, ni las demás regiones españolas, ni los que por circunstancial tránsito cruzan por sus extensas planicies rientes y poéticas.

Y ese espíritu andaluz, que acabamos de sorprender y conocer, asiento de tierras milagrosas que debieron regarse hace muchísimos años, no tuvo más dirección, ni más caridad, ni más organización, ni más luz, ni más sol, ni más esperanzas de redención que el tradicional cacique, el infame usurero y cobrador de contribuciones. Y ese espíritu de ayer, que le hacía arrastrar una vida irredenta, por eso sus tres factores de su organización, sin más comunicación con el mundo exterior, que con el triste conocimiento de esa fuerza absurda, tiránica, avasalladora, tiene hoy la visión y conocimiento de su valer, con el imperativo de su alma de asociarse, con la semilla en el libro y el periódico, con el libro que le ilustra y dirige, con los ejemplos de los ilustres agrarios andaluces a que antes nos referimos, con los inventos agrícolas en aplicación positiva y en posesión su alma de una acción colectiva, con organización rudimentaria ya de un crédito agrícola dentro de la organización agraria del Sr. Sánchez-Dalp, y preparado el espíritu para llevar al campo por el esfuerzo humano, el valor de las sociedades de cooperación y mutualidad, que serán el complemento de esa Andalucía agrícola, que nosotros hemos visto y observado en las breves horas que hemos sido su húspede, no siendo extraño tampoco el interés comercial que se deriva de su trabajo y producción, puesto que la mecánica y la química, que revolucionan ya fuera totalmente la agricultura, han sido aplicadas en sus campos ubérrimos, constituyendo su esfera de acción para industrializar sus tierras y empujar su producción.

Y por todo ello, nosotros hoy, hacemos este esfuerzo presentando a la consideración de España una región que quiere vivir, que ansía redimirse y redimir a las demás, con el esforzado trabajo de su voluntad e inteligencia, con el de sus virtudes y amor a la patria, creando, por sus actividades y energías, población, riqueza, fuerzas y sangre, convencidos todos los que en aquella hermosa tierra viven y la aman con fervor de madre, de que el porvenir de España se halla en ella, y que su grandeza y poderío está en la posesión y explotación de su riqueza, en fincas de las condiciones que más abajo citaremos, porque no hay nada más productivo, ni que dé más rentas al dinero, ni que mejor devuelva ciento por uno, que

el cultivo y posesión de la madre tierra, que amorosa, siempre que se la mimra y se la cuida, realiza el milagro de los peces y de los panes; nada que democratice más la vida y nos aproxime más a Dios, ni humanice más a los hombres, que su cultivo racional y prudente; pero constante, como lo practican y entienden, como se realizan, en fin, en las fincas citadas y que citaremos, porque solo así se crea y progresa, se arraiga la riqueza y el trabajo se hace fecundo, enaltecido, consagrándolo para que el capital que tantas virtudes y riquezas crea, en desposorio con él, realicen ambos, sin lucha alguna, el problema de la vida, que de tal modo se va impulsando en Andalucía, que el capital allí es ya trabajo acumulado, y el trabajo, en cuanto es acumulación de inteligencia y trabajo representa siempre el capital asegurado.

Consolador es, pues, registrar aquí, acotando y señalando, el triunfo del ideal agrario, marcando con jalones el camino que conduce al triunfo, y cómo se llega a él, en medio de las dificultades con que hay que luchar, en todos los órdenes de la vida.

Donde veáis un hombre ó un pueblo que trabaja, ayudado, agrupándose a su lado—decía un sabio.

Nosotros, ante todo lo grande que, conmovidos, hemos visto en Sevilla, hacemos este esfuerzo cerebral, para dar a conocer lo que Andalucía vale, y los hombres y elementos que encierra en su seno para alcanzar una patria grande y poderosa.

En plena sesión.

Los temas que han sido objeto de la deliberación del Congreso, encontraron en todas partes, arriba y abajo, en la Prensa diaria y en la profesional, en los Centros técnicos, en el corazón, en fin, de todos los españoles que con fervores sienten los problemas que ellos encarnan, encontraron en todas partes—repetimos—valiosísima cooperación.

Las Federaciones agrarias, las Asociaciones de regantes, las Juntas de obras hidráulicas y los tres Cuerpos de Ingenieros, impulsaron, con su propio esfuerzo y adhesión, la brillantez de la obra realizada.

Y con tan buenos auspicios y dirección, se echó a andar, determinando los éxitos que vamos a referir desde la sesión inaugural hasta la de clausura, dejando los detalles de organización, de secciones y demás particulares de carácter reglamental del programa diario, de la constitución de mesas y de mil detalles que sería ocioso su someramiento, máxime cuando nos ha de faltar espacio y tiempo para puntualizar cosas de más substancia.

Con decir que el reglamento se cumplió de la cruz a la fecha, queda dicho todo.

SESIÓN INAUGURAL

Con toda solemnidad se celebró, en el Paraninfo de la Universidad, el acto de la apertura del II Congreso Nacional de Riegos, ocupando el sitio de honor el excelentísimo señor Cardenal Arzobispo de Sevilla, y a su derecha e izquierda, respectivamente, estaban los señores Gasset y Nicolau, quien cumpliendo con los rituales de dar cuenta de las adhesiones de media España que sería ocioso su someramiento, señaló la cifra enorme de 700 congresistas adheridos, dedicando cariñoso recuerdo a Su Majestad por su cooperación valiosa al Congreso que se estaba celebrando.

El Sr. Gasset pronunció el discurso acostumbrado, encareciendo la importancia política del Congreso en el acto, noble concepto de una política nacional reestructuradora, no partidista, pronunciándose por la política de impulsar a los Gobiernos, en el sentido de grandes presupuestos con destino a riego, y caminos, pidiendo el empleo rápido de mil millones para obras públicas.

Examinando la trascendencia de la tarea del II Congreso de Riegos, enumeró las grandes ventajas de las obras del Guadalquivir, con vegas de tierra adecuadas y con un clima imponderable; interrumpiéndole varias veces la concurrencia por los aplausos de los congresistas, concurrendo además a un banquete que en honor del Sr. Gasset dió el aristócrata agricultor sevillano Sr. Sánchez-Dalp.

Moción importante del Sr. Prado y Palacio.

En este día, y en la reunión preparatoria de las Secciones del Congreso de Riegos, se dió lectura a una interesantísima moción del Sr. Prado y Palacio pidiendo la industrialización de las aguas de los embalses que construya el Estado para riego, a fin de aprovechar en beneficio de la nación los saldos de agua. Estos embalses producirían más de un millón de caballos de fuerza, que el Estado podría vender barata-mente, a precio de coste, a todas nuestras industrias, librando a España de los tributos al extranjero, que suponen la falta de carbones, y facilitando tracción a los ferrocarriles secundarios.

El Congreso ha acogido con gran entusiasmo la moción del Sr. Prado y Palacio, felicitando a su autor.

PRIMERA SESIÓN

Día 6.—Sección primera.—Tema: «Administración de los regadíos». Conclusiones presentadas por el ponente D. Luis Jordana de Pozas, Catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad de Valencia.

Leyó éste su admirable Memoria, que mereció de los congresistas un aplauso unánime, siendo en este tema y en todos los demás, en que tuvo que intervenir el joven Sr. Jordana, una revelación y una esperanza de la Patria, por la cultura y la omnisciencia que demostró en todos los demás temas del Congreso.

No es posible traer aquí, ni la discusión habida, ni las observaciones hechas a cada tema, ni las conclusiones votadas, porque necesitaríamos cien páginas para cada uno de ellos.

En el libro que se publicará, como consecuencia de esta Asamblea para recoger en él cuanto grande, bueno y profundo han dicho los sabios concurrentes al mismo, podrá formarse idea del valor de cada discurso, de cada Memoria, de cada discusión y de las observaciones que a cada una de ellas se han hecho, libro que será por su contenido, formando época, un monumento de saber y el broche de oro que cierra el reflejo de una

historia de un pueblo agrícola en sus ansias de vivir. En esta sesión se presentó una moción del congresista Sr. Lema...

SEGUNDA SESION

Tema: «Necesidad de la repoblación de las cuencas de abastecimiento de pantanos y laderas de los canales de riego».

Madriaga ahora... Jordana antes... nombres ilustres en las ciencias, asociados a grandes prestigios...

TERCERA SESION

Tema: «Introducción de los riegos en Andalucía».

El Cuerpo de Ingenieros Agrónomos, en este tema, como en todos los que tuvo que intervenir...

CUARTA SESION

Tema: «Concesiones de aguas en cuanto se relacionan con los riegos».

El Sr. González Quijano, glorioso Cuero que pertenece, profesor de la Escuela de Ingenieros Agrónomos...

QUINTA SESION

Tema: «La colonización en el regadío».

Este ilustre Ingeniero, hora y gloria del Cuerpo a que pertenece, profesor de la Escuela de Ingenieros Agrónomos...

SESION SEXTA Y ULTIMA

Tema: «La Ganadería en sus relaciones con los riegos».

Con decir que el ponente de este tema era el señor Marqués de la Frontera, que es nuestro orador, nuestro Castelar agrícola...

SESION DE CLAUSURA

En la iglesia de la Universidad se celebró esta, no concurriendo al acto, como todos esperábamos...

El acto

El General Friedrich declara abierta la sesión, y el Secretario da lectura de las numerosas adhesiones recibidas...

El señor Sánchez-Dalp

Después de preguntar al señor Sánchez-Dalp a la Asamblea si acordaba que el próximo Congreso se celebre en Valencia...

que festejamos la brillantez de los actos celebrados, me encomienda saludar y felicitar a todos los congresistas en su nombre.

Deber, pues, es hoy daros, al separarnos, la más cordial despedida, después de haber expresado aquí, en este templo de la sabiduría...

Mis anhelos, voluntad y sentimientos, que igualan a los más fervorosamente sentidos en pos del ideal que aquí nos ha congregado...

¿Qué puedo decir de todos ellos, si vosotros apreciáis mejor que yo los problemas de carácter económico-social que resuelven, las angustias y miserias que enjagan en la población campesina...

Indice completo y formal, expresión de vuestro saber, lo hallamos en vuestras conclusiones en cada uno de los temas discutidos.

En este Congreso de Riegos, prolongación de su analogo anterior, se ha continuado y perfeccionado la realización del ideal en aquel consagrado, y de cuya brillantez os habéis encargado en el desarrollo de los temas discutidos...

Y antes de dar por terminado este deber, que tanto me honra, al dirigiros la palabra, cerrando con modesto resumen el fruto de vuestras deliberaciones y enseñanzas, séame permitido dirigir el homenaje de veneración respetuosa a nuestro amado Monarca...

Y al felicitaros y felicitarme por el empuje grandioso que significa este acto para la realización del ideal que perseguimos, sabed que, al partir, dejáis en vuestras almas indeleble recuerdo y que os quedamos obligados por el honor que nos habéis otorgado al ser nuestros huéspedes.

Hasta mañana, pues, haciendo votos por que sea un mañana muy próximo, para continuar la obra redentora en un tercer Congreso, que os propongo, de acuerdo con mis compañeros del Comité Ejecutivo para la organización de los mismos que se celebra en Valencia, en la fecha que oportunamente se acordará.

He dicho.

El señor Sánchez-Dalp fué objeto de una prolongada ovación.

Seguidamente dijo: «En nombre del Ministro de Fomento queda clausurado este Congreso.»

Y se levantó la sesión, siendo felicitados los señores Sánchez-Dalp, Armenteras y Marqués de la Frontera.

Festejos e invitaciones.

El entusiasmo de la región ante el acierto de la iniciativa de la celebración en Sevilla del II Congreso de Riegos, bien manifiesto estuvo en la hospitalidad generosa que a los congresistas se les otorgó...

Entre los festejos más celebrados y ninguno de los que se gozaron pueden superar al otro, figura el baile del país, dado a los congresistas, dentro de su propio marco y cuadro del Círculo de Labradores.

No es posible describir ni las bellezas femeninas, allí reunidas, ni las cortesías y obsequios de que fueron objeto.

Eterna memoria de tanta cortesía guardaremos—decía un ilustre Ingeniero—los 118 de Caminos que al Congreso hemos acudido y los 116 de Agrónomos y Montes representados en el mismo.

De impercedero recuerdo será para los concurrentes al baile del Círculo de Labradores la noche sublime en que el acto se celebró.

La excursión por el Guadalquivir.

Fué otro número de los festejos; pero qué número. Fué el número uno de ellos, si todo lo que en Sevilla se exhibe con gusto, estética y alegría, no fueran números unos.

Un colega local describe del modo siguiente el festejo: «Ayer tarde—dice—á las cinco, con media hora de cortesía, que aún pareció poco á algunos excursionistas, que tuvieron que alcanzar en un bote á las dragas "Guadaira" y "Guadamar", que ya habían abierto del muelle, comenzó la excursión fluvial organizada en honor de los congresistas del día de riegos.

La tarde no invitaba—esta es la verdad—á la excursión, pero como en esta tierra lo peor es que se suspenda una fiesta, dijeron los organizadores: "vamos á ella", y confiando en que el sol se dejara ver, cosa que hizo "con el mejor acierto", salieron las dragas con toda complacencia del lleno que había en ellas, y... allí fué Troya en cuanto á alegría, á buen humor, á beber, á comer, á tomar el té, que fué lo último, y á pasar un gran rato, que fué lo intermedio ó lo continuo; viendo, es decir, admirando las bellezas incalculables que en las dragas iban para desesparación de los mortales que aún no tienen "pareja", por desfavor de la divina Providencia.

Hemos dicho bellezas incalculables; agregamos lo de innumerables, y ya está justificado que no demos nombres de las damas que á la excursión concurrieron.

Aquello fué sencillamente indescriptible. Hubo agua, es verdad, "pero" hubo también grano,

que transformó en blanco el verde de la vega, y hubo vivas al sol, que apareció radiante, para decir orgulloso: "aquí estoy y quítense las nubes donde yo esté, porque hacen el ridículo."

¿Para qué vamos á decir más? Basta. ¿Qué queda por decir? ¿Que los excursionistas atracaron al embarcadero de San Telmo después de las ocho de la noche encantados de la fiesta?

La garden-party.

Es también otro número, celebrado nada menos que en la Plaza de América, de la Exposición Hispano-Americana, constituyendo su celebración un éxito brillante para el alcalde de Sevilla, señor Borbolla.

No pudo elegirse, en realidad, lugar más apropiado para la fiesta.

En la plaza de América tiene hoy su manifestación más espléndida esta encantable y encantadora primavera sevillana, que todo lo llena de flores en su intensa y en todos despierta ansias infinitas de vivir hasta lo infinito.

El cuadro que se ofreció á ojos extraños y á los de casa fué sencillamente indescriptible. Sol, mujeres como aquel sol, deslumbrante. ¿No está dicho todo con esto?

La concurrencia, no sujeta á cálculo en el número. La animación, realmente extraordinaria desde la cinco de la tarde, hora en que comenzaron á llegar señoras sevillanas, que todo lo llena de flores en su intensa y en todos despierta ansias infinitas de vivir hasta lo infinito.

Un "lunch"

En la suntuosa morada del Presidente del Comité local del Congreso de Riegos se celebró éste, un obsequio de los congresistas, que atrajeron por la fama artística del palacio que habitaba, no faltó uno solo á tan culta, como encantadora fiesta.

Describir la grandeza y tesoros de arte que encierra este Palacio, cuya riqueza imponderable supera á toda descripción, es esfuerzo superior á quien sabe sentirlo mejor que expresarlo.

Ningún poderoso de la tierra, por muy alto que esté, se halla rodeado de las riquezas artísticas, del gusto y refinamiento que en este Palacio se hallan acumuladas y hay nada que nos sea más armonioso y más útil en su lugar y que denuncie y revele los gustos y delicadezas de un gran señor, avalorado por un conjunto maravilloso, en que cada objeto, cada mueble, cada puerta, cada capitel, cada azulejo, herraje, arco, ojivas y arcones, según su historia, su sitio adecuado y proporcional á límites y términos tales, que las riquezas artísticas sobrepujan á las industriales, denunciadoras ambas de un espíritu cultísimo, inédito, genial, poco conocido en las grandes antiguas sociedades, en que el arte suele tener su asiento, con infracción de las leyes de la armonía.

El soplo artístico de un hombre, que hasta en las líneas más puras de las riquezas artísticas se revela como un artista que siente el arte en toda su magnificencia, es cosa admirable en esta su Casa-Museo, produciendo una impresión soberbia, ese conjunto imperial, que así podríamos llamar, ó regional, si queremos limitarnos á que dentro del mismo se hallan ordenados y en delicada presentación ofrecida, todas las riquezas artísticas que la historia y el arte nos dejaron en sus diversos períodos, en detalles lujosos y en líneas puras que nos acompañan y todo lo concebible, y que su actual poseedor, con paciencia de benedictino, y haciendo esfuerzos y sacrificios, no apreciados en su valor por el vulgo que ni siente ni ve, supo reconstruir y ordenar, creando á la vez y á su sombra muchas industrias que hoy constituyen una gran riqueza para Sevilla, sin que las gentes hasta hoy hayan hecho justicia á las cualidades geniales y de artista que constituyeron la personalidad del Sr. Sánchez Dalp, que ha sabido modestamente, sin el pecado de la jactancia, ni del de la vanidad, modesta y silenciosamente, crear arte, restaurar con él nuestro pasado artístico, hacer vivir hoy la historia de arte de ayer y sus conquistas, sin amaramientos ni cursilerías inarmónicas, vulgares, rebasando la línea de lo habitual, teniendo enfrente, pena de decirlo, á los que por no sentir el arte en sus sublimidades y en sus grandezas, ó por carecer de capitales para reintegrarlo al momento actual, ha tenido y tendrá la enemiga de los que ni sienten, ni pueden realizar, ni menos comprender, por que la historia y el arte no se conforma con sus espíritus pequeños, que en líneas puras artísticas acumuladas en su Casa-palacio, que ha producido en los congresistas pasmo y admiración profunda é imborrable.

Cuando describamos al final de este trabajo, lo que llamamos nosotros en el sumario La noche soñadora de la Casa-Museo Sánchez-Dalp, segunda de las fiestas que este insigne amigo dió á la acistoeracia sevillana, en honor del Ministro de Fomento de los congresistas, y que en el país se conoce con el nombre clásico de La Noche, seremos más extensos en la descripción de las bellezas que encierra la Casa-Museo á que nos venimos refiriendo.

Excursiones.

En el programa figuraban, independientemente de las de Málaga y Granada, las excursiones á la explotación agrícola Sánchez-Dalp, denominada "Casaluenga", y "Cartuja", y á su análoga, la explotación agrícola del Sr. Rodríguez Rivas, llamada del "Alcornocalejo".

Y llegó el día de la excursión de la una y de la otra, rezando el programa de la excursión á la del Sr. Sánchez-Dalp, los siguientes antecedentes, que cada uno de los congresistas llevaba impresos, para conocimiento de lo que había de ver y apreciar:

"Cultivos de leguminosas y cereales sembrados al cuadro para facilitar labores y obtener un máximo de sol y aire. Plantaciones de trigo precoz, que se desarrolla en ciento veinte días. Cultivo de ensayo de algodón de secano y de regadío. Cultivo de ricino de secano. Olivares abonados con diversos abonos. Vivero de naranjos, de regadío y de secano.

Ganado lanar: sementales, con 125 kilogramos de peso y 12 de lana; hembras, 90 kilogramos y 9,300 kilogramos lana.

Fabricación de aceite en frío. Pienso de varia composición.

Construcciones de casas para colonos y de carreteras económicas con firme de zahorra.

Maquinaria agrícola perfeccionada. Desgranadoras de habas y maíz, construídas en los talleres de la Explotación.

Movilizadores y fijadores de nitrógeno. Cultivo de caobo.

Nosotros tuvimos la suerte de no sufrir los rigores de la limitación, ni en ésta ni en la finca del Sr. Rodríguez Rivas, y sin prejuicios ni prevenciones, que no todos llevaban, ni á la una ni á la otra, á "Casaluenga", y á la "Cartuja", llegamos deseosos de conocerlas en todos sus aspectos económicos, explotaciones y desenvolvimientos, dispuesto el ánimo, siempre tan libre como justo é independiente, ó para ratificar y consagrar el juicio que sin conocer esta explotación nos merecía, ó para rectificar con ánimo varonil, en presencia de los mismos, el juicio optimista que desde lejos pudimos formar, porque ni los años han podido variar nuestra condición de no ser impresionistas ni juzgar sino por el criterio propio, ni mucho menos servir á tales ó cuales señores con juicios más ó menos benevolos, subordinando la razón y la justicia á los dictados de una pluma, que fácilmente cambia de diapasón.

Y nosotros, que por nuestra linajuda historia no tenemos que hacer sino protestas de nuestra libertad, decoro é independencia, cumpliendo así con nuestros deberes de decir al público, nuestro amo y señor, las cosas tales y como son, hemos de declarar, que la impresión que nos produjo la presencia de la explotación agrícola del Sr. Sánchez Dalp, no tuvo que ser rectificadora del concepto que nos merecía antes de ser conocida, á pesar de los prejuicios y prevenciones que llegaban á nuestros oídos, buscando un término de comparación inferior á la que había de ser objeto de nuestra visita el próximo día.

Y estos prejuicios, que á espíritus serenos producen efectos contrarios á los que se buscan, robustecieron en nosotros creencias, optimismos é impresiones, favorables á lo que habíamos de ver

y observar, que sólo basta á espíritus acostumbrados al peso y á la medida de las cosas, el oír y apreciar las flaquezas humanas, con un certero golpe de vista de que creemos nosotros estar muy bien dotados, privilegiadamente dotados.

Y nosotros no diríamos más, ni ahondáramos en ese terreno rebaldado de las comparaciones—que siempre son odiosas—si no hubiéramos visto concurrir al día siguiente de la visita á la finca del Sr. Sánchez-Dalp, á la finca comparada con la suya del Sr. Rodríguez Rivas, aplaudiendo y admirando noble y generosamente, sin escosores ni pequeñeces, todo lo que la finca comparada tenía de admiración, de inteligencia, de bien llevada culturalmente.

Y esta generosidad del Sr. Sánchez-Dalp, noble y sincera, que nosotros acotamos cuidadosamente como buenos observadores, nos sirvió para comparar y conocer en Andalucía y en Sevilla muchas cosas que nos llevaron al convencimiento de que la noble modestia, la caballerosa actitud, respetuosa para todo y para todos, en una sociedad en que la caridad la entendemos socialmente, de cierto modo, no es ni comprendida ni apreciada en su intenso valor moral y social, y este viaje nuestro á Sevilla ha servido para llevar á nuestro ánimo el convencimiento de que el Sr. Sánchez-Dalp, que nunca se puso á tono de ciertas miserias, ni que de él pudo decirse jamás que fué siquiera Alcalde de Sevilla, sobrándole cultura y condiciones para poder serlo todo, no se adapta, por sus extremas delicadezas y grandes puntos de vista, de muchas cosas estrictas y delicadas, al fatal medio ambiente social en que vivimos, y de ahí ciertos prejuicios injustos—por no decir insanos—recogidos, pretendiendo con ellos disminuir la grandeza de las obras artísticas é industriales realizadas, y la obra redentora, ejemplar, plébrica de enseñanzas que viene realizando en su explotación agrícola admirable de "Casaluenga", y "Cartuja".

No estorba, á guisa de prólogo, lo que á este respecto nos proponemos decir aún, para rectificar muchos errores y prejuicios, por estar convencidos además, de que personalidad de tal relieve y tal condición moral y social se impondrá á todos, en un mañana no muy lejano, si continúa su obra redentora de enseñar, crear riqueza, redimir y consolar al triste, que hacen de él un virtuoso de la agricultura.

Un periódico local describe la excursión en los siguientes términos: "Desde la una y cuarto, en que comenzaron á salir los primeros autos, hasta las dos, en que terminó de organizarse la expedición, permaneció á las puertas del palacio de la plaza del Duque el Marqués de Aracena, facilitando á cuantos congresistas acudieron, los medios de traslado á la finca, y fueron más de elogiar sus esfuerzos por que supo allanar, con verdadero acierto de organizador, las dificultades con que había hecho tropezar la carencia de autos disponibles, por la falta de gasolina.

Acomodados todos los excursionistas y en marcha ya el último coche—auto ó de caballos—con que se había logrado complacer á los congresistas, se dirigió D. Javier Sánchez-Dalp, en el suyo, á "Casaluenga", donde ya esperaba D. Miguel y los restantes viajeros.

En diferentes partes de la finca apeábanse los excursionistas para admirar las plantaciones y sembrados y escuchar de labios del Sr. Sánchez-Dalp los modernos sistemas de cultivo ensayados y puestos en práctica, con feliz acierto y grandes rendimientos, por el dueño de la explotación, mereciendo de los visitantes unánimes elogios, tanto más apreciables cuanto que partían de personalidades bien autorizadas por sus prestigios para emitir opinión en cuanto se examinaba.

La soberbia finca del Sr. Sánchez-Dalp, cuya descripción hemos hecho en otras ocasiones, fué visitada casi por completo, tardándose en el recorrido—más de 40 kilómetros á regular marcha—hasta las cinco de tarde.

Á la citada hora los excursionistas regresaron al caserío, en cuya rotonda habíase levantado arcos de follaje, en que se leían inscripciones alusivas al Congreso de Riegos, á los beneficios que reporta la agricultura al país y de bienvenida á los congresistas.

Seguidamente fueron todos obsequiados en el amplio patio del caserío con un lunch espléndido, y atendidos solícitamente por los señores Sánchez-Dalp, que tuvieron para sus invitados toda suerte de deferencias.

Terminada la excursión, de la que los señores congresistas del segundo de Riegos conservarán grato recuerdo, se dispuso el regreso á Sevilla, llegando los excursionistas á la ciudad á las siete y media de la tarde, precisamente la hora que se había fijado en el programa.

En resumen: un alto en las tareas del Congreso y unas horas de gratísima expansión, con todas las características de una fiesta grande, á la que se asoció el sol, con todo el brillo que ha dado fama á nuestra deliciosa primavera.

Antes de penetrar en la finca, entre flores, arcos de follaje, con que se ofrecía aquella blanca paloma de la casa-cortijo, que sirve de vivienda á los empleados de la explotación, el pueblo de Rinconada saludó á los congresistas con impresos de felicitación y demandas, y á la entrada de la finca se leían saluciones y sentencias, formadas con arcos de flores, como las siguientes:

"Sed bienvenidos."

"La agricultura salvará á España."

En la puerta principal había una cruz bajo dosel, partiendo de los brazos de la misma los atributos de la agricultura, significando que la fe y el trabajo redime á los pueblos, y al pie de la cruz, camino, verdad, vida, y en otros sitios de la finca, en el interior, leíamos las sentencias siguientes:

"Producir es hacer patria."

"Regad para no emigrar."

Y entramos en ella verdaderamente preocupados, aunque libre el espíritu de prejuicios y de preocupaciones, para evitar el contagio de la impresión ajena, favorable ó adversa, que en este país de impresionabilidades puede alterar el juicio extraño ó apasionado de la verdad de las cosas, iniriendo con ellas un agravio á su exactitud y al peso y medida cabal de la justicia.

Y si el juicio ajeno preventivo no había de modificar el nuestro, derivado de los respetos profundos y simpatías cada vez mayores que nos inspira la persona, que en noble sinceridad, capacidad constructiva, iniciativas y documentación incomparable para toda empresa grandiosa, favorable á su patria y á su tierra, que ama como nadie, avaloradas todas estas cualidades, no apreciadas aún debidamente por sus coterráneos, por una modestia encantadora y un callar prudente y respetuoso que pugna con las flaquezas características del país, penetráramos—repetimos en la Hacienda, que así debe llamarse, porque sus desenvolvimientos culturales no merecen otro nombre.

Y penetráramos en ella, y la Hacienda penetró en nosotros, saturando nuestra alma de alegría infinita y satisfacción, al ver que la realidad de lo que veíamos, digan lo que quieran los impugnadores del cultivo emprendido, que en ella sigue el Sr. Sánchez-Dalp, era débil reflejo no más de cuanto nosotros, en millores de ocasiones, habíamos escrito sin conciencia, por referencia de personas autorizadas que la habían visitado, no por las propias de su dueño, y por la lectura del tomo tan escogido titulado Excursión agrícola por Andalucía, que es un tomo representativo de los materiales grandiosos que atesora esa divina región y de los hombres generosos que, como el Sr. Sánchez-Dalp y los citados antes, de cuyas fincas ó haciendas nos ocuparemos con tiempo y espacio suficiente para ello, se ocupan y se afanan con fervor igual para alcanzar por sus trabajos culturales y capital a Andalucía que sea una Arcadia, con vistas puestas en el engrandecimiento de la patria.

Y lo que vimos y acotamos y observamos dentro de

la Hacienda, no es, no fué para nuestro espíritu en aquel instante supremo, sino pálido reflejo de lo que habíamos tomado de la referencia individual y del libro.

La realidad se ofrecía de modo más opulento, y á la realidad hemos de darle nosotros, y brindarla, la justicia que tiene derecho, imponiéndola á las demás, porque, como hemos de valer nosotros, así como de alcanzar que el Sr. Sánchez-Dalp, agricultor, penetre en el espíritu de todos, y que todos se rindan, como se rinden ante su personalidad artística, inferior á la otra, ante esa realidad agrícola, que entró en nuestra alma á torrentes, como la luz y la verdad penetran en las conciencias de los hombres, dispuestos á su consagración.

Porque, ¿qué era esa Hacienda, antes de ser hoy un emporio agrícola del mayor interés, para la región andaluza en donde está enclavada?

Háganse esta pregunta y contestónela los que con prejuicios la juzgan, considerándola inferior á otras en explotación no proporcionada á ellas, por el gran defecto de no ir asociada la ganadería, á su gran cultivo cereal oleícola, leguminoso, forestal, pastizal y cultivos especiales, y digámonos, si admite siquiera comparación, todo esto grande de esta explotación, que hemos reseñado aquí muchas veces, con otras en las que la ganadería va asociada á la agricultura. Dos sistemas, dos explotaciones, dos criterios en oposición, en pugna, en lucha, en competencia y en momentos solenes, que se determinan en cifras de producción, y que se traducen en cifras consoladoras que revelan en proporciones exageradas, ó el valor mejor cultural de la una, con el valor económico de las otras, aunque la Hacienda del señor Sánchez-Dalp sea tres veces mayor en extensión que las de los demás, por que la proporción, por ejemplo, de producir 57.000 arrobas de aceite, con olivos que no tienen igual ni parecido en ninguna parte del mundo, á producir de 5 á 6.000 arrobas, son muchas arrobas de diferencia de producción, con ganadería, y pudiendo determinarse en las demás producciones iguales cifras, menos en la de la ganadería, que en la finca del señor Sánchez-Dalp es, puede decirse, cantidad negativa.

Y en este punto culminante, la crítica de los que no juzgan completa su explotación, porque la ganadería en ella no va asociada á todos sus demás grandes cultivos, es asaz ligera y torpe.

Y á este propósito nosotros, que eramos y somos partidarios acérrimos de este cultivo asociado, en el caso concreto de la explotación que lleva el Sr. Sánchez-Dalp, nos rendimos ante los procedimientos que emplea y el ideal que persigue en la nueva dirección emprendida, al prescindir de la ganadería, como justificación de alcanzar sin ella, por nuevos métodos, un mejoramiento ideal de carácter regional, que tiene su base y fundamento y justificación en nuevas direcciones, que encarnan en la naturaleza y condición del porvenir de la agricultura andaluza.

Y en este discurrir, recordamos aquí un párrafo de un discurso del Sr. Sánchez-Dalp, tomado del libro Excursión agrícola por Andalucía, pronunciado en momentos solenes, de aquella inolvidable excursión, iniciada por la Asociación de Agricultores de España, y que dice así:

"Cuanto queda dicho, se relaciona con el porvenir de la finca; pero no quiero dejar pasar la ocasión de consignar algunas observaciones hechas en el desarrollo de la labor presente, por si fuera útil su conocimiento; que el arado no es bastante sin labores complementarias para cultivos; que no conviene dejar terrenos adeshados ó para pastos; que la rotación de leguminosas cereal es de resultados prácticos con la adición de abonos, mejor que los barbechos, pues enriquece la tierra, proporciona, primordialmente, el nitrógeno que induce la leguminosa y del fósforo que se le adiciona; que es ventajosa la aplicación de nitratos; que la ganadería en pastoreo asociado á la agricultura es un atraso, pues nada se hace á tiempo en la labor agrícola, ni se hará hasta que se logre en agricultura un perfeccionamiento tal, que se pueda tener coto con los desechos en establecimiento; que las labores profundas de 20 á 25 son de resultados prácticos, como la selección de semillas y la cogida de aceituna á mano y tratadas en el día; la siembra de habas, garbanos y maíz al riego, para conseguir el máximo de luz y aire y facilitar las labores, y el tajar el trigo con gradas; que los riegos serán de un gran provecho á esta zona, pues está perfectamente condicionada para convertirla en huerta; que la siega es conveniente hacerla alta, y, si es posible, sólo en la espiga, pues es de gran resultado facilitar la trilla y quemar los rastrojos, para seguidamente azalar las tierras; que en cuanto al mejoramiento del ganado ha de procurarse dentro de la raza propia del país, para poder obtener abundante carne fina y muña, precocidad y gran fecundidad, que en cuanto á ganados, el lanar es el de mayor producto, y también la cría de cerdos, cuando el precio de venta es aproximadamente el de compra por unidad y aroba."

Y ahondando en este punto culminante, que determina muchas diferencias de criterio y que tienen su origen acaso en la rutina, y que es causa eficiente de muchas críticas y prejuicios contra el sistema que sigue su dueño, mientras que al dueño le parece muy bien el criterio de explotación que siguen los demás, y más aún, fundado en una rutina, sin pretensión de imponerlo á nadie, y á ese sistema, con sus métodos y procedimientos derivados en todo el cuadro y programa de su explotación, subordinado todo su capital, que es mucho; toda su modestia, que es mayor; toda su inteligencia, que es superior á su capital y modestia, al cual asocia otro capital mayor, el de su celo fervoroso y amores infinitos por el bien regional y general de esta España que, á contar hijos tan grandes como éste, sería otra España muy distinta.

En este sentido opina el Sr. Sánchez-Dalp, con el respeto debido á la opinión de los demás, que no respetan la suya, que es un gran desatino económico el destinar grandes fincas, enclavadas en las márgenes del Guadalquivir, á la cría y á la cría del ganado, y otro disparate mayor económico, permitir apacentar la ganadería en terreno cultivable.

Y se funda para ello en muchas cosas de carácter local, y en otras de carácter cultural.

España—dice—tiene una superficie algo mayor de 49 millones de hectáreas, pero como un 50 por 100 resulta completamente inculco, un 12 por 100 absolutamente improductivo, 900.000 hectáreas se dedican al cultivo intensivo, y tres millones y pico se hallan pobladas de vil, olivos y otras plantas leñosas, resultando unos 16 millones de hectáreas dedicadas al cultivo extensivo, deduciéndose de todo ello, que los cultivos de trigo, cebada, centeno, avena, maíz y raíces leguminosas ocupan una extensión aproximada de ocho millones de hectáreas, es decir, la mitad del terreno disponible, y que demuestra que la fertilidad de los terrenos es tan exigua, que demandan el descanso para regenerarse, el barbecho, en fin, y por tanto, el cultivo de año y vez.

En la explotación de cultivos dedicados á productos herbáceos, constituyen la mitad de la finca. Cuando este gran agricultor tomó posesión de ella, se encontraban tan esquilimados los terrenos como los que le rodeaban; su vegetación era raquítica, apenas se notaban leguminosas, imperaban las gramíneas, el cultivo tenía de año ó vez y trisna, y con rotaciones escalonadas, desde el momento de iniciarse alguna cosecha de leguminosas y enterrándolas en verde, consiguió llegar á un punto más allá del que el gran "Solari" alcanzó con sus convicciones.

Y en este sentido, el Sr. Sánchez-Dalp estima, que la ganadería, sobre todo en Andalucía, sólo puede ser remunerada y productiva, combinando el pastoreo con el cultivo intensivo de forrajes ó praderas artificiales.

Y aquí viene como anillo al dedo el consignar el sistema que practica para abonar sus tierras, para regenerarlas, proporcionándoles el abono que su criterio, hostil á la ganadería, no le puede proporcionar, y cuyo sistema de fertilizar la tierra, se traduce en un X petetas inmenso, demostrable hasta la saciedad.

El tratamiento que debe dársele, al modo que lo practica el Sr. Sánchez-Dalp, es algo ya más que un sistema: es una realidad demostrativa. Véanse, si no, sus olivos, que no tienen par; sus hileras larguissimas de maíz secano, que rinden cosechas fabulosas; sus inmensos campos de trigo, campos mineralizados, que dan cosechas de 3.500 kilogramos de trigo de secano y por hectárea, sin necesitar para nada los abonos que la ganadería presta.

¿Un disparate? ¿Un capricho de gran señor?

Ahí están los resultados que acreditan el sistema de cultivar las malas hierbas para restituir á la tierra sus valores, porque los vegetales, auxiliados por los fermentos de ella, fabrican alimentos, porque la tierra no es un depósito inerte donde se echa la comida para que las plantas se ali-



permita utilizar el ganado sano en las faenas agrícolas.

En Lugo, las Sociedades agrarias de la provincia han celebrado una Asamblea para constituir la Federación.

Acordaron proponer al Gobierno la supresión de la tasa, la incautación de ganado, leyes de reeducción de los foros, fomento pecuario, créditos y seguros agropecuarios y creación del Ministerio de Agricultura con vida independiente a la política.

También se acordó proponer al Vizconde de Eza para dicha cartera.

En Toledo se ha celebrado con gran entusiasmo la Fiesta de la Agricultura, asistiendo numerosos agricultores y entidades agrarias.

Por la mañana, en la Asamblea celebrada en el salón de la Diputación provincial, pronuncian conferencias el Presidente del Consejo provincial de Agricultura, D. Elías Montoya, sobre la filoxera y replantación del viñedo en la provincia, y el Ingeniero Sr. García de los Salmones, sobre viticultura general.

También se discutieron y aprobaron 24 conclusiones, que serán enviadas al Ministro de Fomento.

Las principales son las siguientes: Establecer, por cuenta del Estado, los almacenes de maquinaria para ceder gratuitamente a los agricultores. Crear en Toledo una estación de servicio agrícola. Que el Gobierno realice las incauciones de acuerdo con las entidades agrícolas. Evitar la acaparación. Fundación de una Escuela Nacional de Viticultura.

Después se celebró un banquete, y en los brindis se acordó reunirse en Asamblea magna, mediante invitación realizada por un manifiesto.

En Torrelavega se celebró con gran entusiasmo la Fiesta de la Agricultura.

Después de las fiestas religiosas se hicieron ensayos con maquinaria agrícola y se celebraron un mitin y un banquete.

Brindaron los Sres. Pellón, Doaso y Estebáñez. Este dijo que el año próximo, en la Fiesta, se sorteará el chalet construido por el Sindicato para los asociados, y que ningún socio rico lo aceptará, repitiéndose el sorteo hasta que resulte agraciado un labrador pobre.

Se acordó pedir al Gobierno que envíe maíz para pienso del ganado, y que se legalicen las rotaciones arbitrarias.

El Sindicato católico de Torrelavega acordó adquirir varias máquinas para los asociados.

De Tarragona dicen que la festividad agrícola celebrada en Santa Creus, y a la cual concurrieron el Ayuntamiento, Marqués de Casa Riera, los Ingenieros Sres. Oliveras, Mestres y Vals, el Arzobispo de Tarragona, D. Antolin López Peláez, el Senador, D. Alberto Lasca, el Presidente de la Diputación provincial, representaciones de Sindicatos y Cajas rurales y gran número de labradores, revistió una solemnidad asombrosa.

El número de concurrentes ascendió a 5.000. El Sr. Oliveras, Director de la Enológica de Reus, dió una conferencia en la plaza pública en medio de atronadores aplausos, explicando las enfermedades de la vid y los medios prácticos de combatirla, y el señor Arzobispo habló en catalán y felicitó a los Ingenieros por la intensa propaganda realizada en toda la región vitícola, pues en muy poco tiempo han dado 160 conferencias.

En casa del Marqués de Casa Riera se celebró un banquete en honor de los invitados. A la terminación se acordó pedir para el Marqués la Cruz del Mérito Agrícola.

Se aprobaron las siguientes conclusiones: 1.ª La declaración de cosechas. 2.ª Aumento de vías de comunicación; y 3.ª Asociación forzosa. Reinó grandísimo entusiasmo.

En Pamplona, la Fiesta de la Agricultura se celebró en lbero con solemnes funciones religiosas y un mitin.

Todos los actos estuvieron concurrísimos. Hablaron D. Eusebio Izco, D. Manuel Chavarri, D. Alejo Eleta y D. Esteban Deán, abogando todos ellos por la unión de los agricultores, y al hacerse ésta, por el ingreso de las Sociedades que se constituyan en la Federación Católica.

Se acordó telegrafiar al Gobierno pidiendo la incautación de la flota mercante para que puedan traerse primeras materias para la Agricultura.

En Salamanca revistió igualmente la fiesta iniciada por el Patronato de la Institución benéfica Rodríguez Fabrés, solemnidad grandiosa, celebrándose en la Granja de la misma institución una comida íntima, quedando terminadas con la fiesta las conferencias de estudio práctico que empezaron a darse a principios del corriente mes.

En Barcelona, la fiesta organizada por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, en honor del Santo tutelar, fué grandiosa después de una brillante función religiosa; en Santa María del Pino y en el local de la Asociación, se verificó el reparto de premios del concurso "Dea", Presidió D. Ignacio Girona, Presidente de la Corporación y delegado regio de Pósitos, quien pronunció un discurso exponiendo los beneficios del pósito y la influencia provechosa que puede reportar al agricultor, dándole determinada orientación.

El viernes se celebró un oficio de "Réquiem", en el mismo templo, en sufragio de los socios fallecidos durante el año.

En las barriadas de Gracia, San Gervasio, San Martín, San Andrés y otras, la Comunidad de Labradores celebró festejos en honor del Santo.

Al acto concurrieron representaciones del Capitán General, Diputación, Mancomunidad, Obispo de la Diócesis, Alcalde, Consejos provinciales de Agricultura y otras.

También en Valencia, y por iniciativa de la Academia de Agricultura y del Centro Escolar Mercantil, se ha celebrado la Fiesta de la Agricultura.

A las doce de la mañana fué inaugurada la Exposición de Aparatos Agrícolas, con asistencia de representaciones del Ayuntamiento y de todos los Sindicatos agrícolas de la región.

El concejal Sr. Cremades pronunció el discurso de apertura, elogiando la labor realizada por la Academia de Agricultura. Los invitados recorrieron las instalaciones de la Exposición, examinando los aparatos presentados, que pasan de 150.

A las dos de la tarde, en el restaurant Miramar, celebró un banquete, al que asistieron 160 comensales, venidos para tomar parte en las deliberaciones de la Asamblea.

Por la tarde se celebró la Asamblea agrícola, en la que se pidió por los oradores que en ella intervinieron, la implantación del sello de Fomento Agrícola, las zonas de cultivo de algodón en Marruecos, la reglamentación de paradas de sementales y la declaración de fiesta oficial el día de San Isidro.

El Sr. Sarthou se ocupó del asunto de los transportes relacionado con la agricultura.

Y no acabáramos de reseñar, señalar, puntualizar y publicar los puntos, acuerdos tomados y

conclusiones votadas hasta en el más humilde rincón de España.

Necesitaríamos cien números como éste para su señalamiento y consideración.

Y además de faltarnos espacio para ocuparnos de actos tan hermosos celebrados por todas partes, la alegría infinita inunda nuestra alma por todo esto hermoso, que abre el pecho a la esperanza, nos impide el hacerlo.

En Bilbao, en Castellón, en Valladolid, en Huesca de la que haremos especial mención, en Villarramiel (Palencia) en donde acudieron los labradores de la provincia, en Ciudad Real, en Orense, en Badajoz, en Jerez de la Frontera, en Málaga y en dos mil puntos más, se ha celebrado la Fiesta de la Agricultura con inusitada alegría, movimiento y aproximación de todos los agricultores españoles.

Bendita sea ella, que milagros tan magníficos obra.

En el sumario nos referimos a la Cámara Agrícola de Guadalajara. Esta institución milagrosa que en el país, que en la cuna del caciquismo ha tomado desarrollos portentosos de aproximación y defensa entre todos sus agricultores y que abraza en su seno elementos dispuestos a la defensa de los intereses de la región, y que por su acción social fecunda, puede decirse ya que es la primera de entre las primeras Cámaras Agrícolas en su funcionar provechoso, para la digna independencia y decoro de su representación agraria, no ha celebrado su fiesta de agricultura este año por exceso de vida, por plétora de su existencia, no por falta de espíritu y entusiasmos para celebrarla.

Pero la celebrará mañana, porque este organismo agrícola, que en un año de vida tiene ya asociados más de 2.500 labradores, quiere celebrar su fiesta, en plena posesión de sus dominios, determinando con ello su personalidad en día muy próximo.

Porque hemos de consignar aquí, que la Cámara Agrícola ya tiene domicilio propio, y además de haber comprado una casa en condiciones soberbias, para su desarrollo, ha adquirido un solar inmediato, con el pensamiento puesto en la construcción de almacenes para material agrícola, abonos, granos, etc., construyéndose además unos hornos para la fabricación del pan, en previsiones humanas de evitar conflictos y de que el fraude en el peso continúe siendo una industria autorizada u otorgada por los Gobiernos.

Hemos —nos dice su digno presidente, Sr. Madrazo—, que por todo esto hermoso que ha creado merece la Laureada, hemos suprimido la Fiesta de la Agricultura hoy para celebrarla mañana, muy pronto, cuando se inaugure oficialmente nuestra casa y concurran al acto, para que puedan apreciar nuestra obra, todos los hombres de buena voluntad, y hasta el Ministro de Fomento, si se digna aceptar la invitación que previamente le haremos.

¿No es verdad que todo esto es un hermoso surgir de la España agrícola?

Y volvamos a nuestra Fiesta de la Agricultura de la Moncloa, reseñando todo lo brevemente posible, por la extensión que vamos dando a este trabajo, los actos diversos que constituyeron aquella, entre los que tenemos que considerar, los de la Asamblea y la votación unánime de sus conclusiones que omitimos en aras de la brevedad; los discursos pronunciados, como consagración de la misma, por los señores que en ella tenían representación oficial, como los señores Marqués de Camps y Alonso Martínez, de la Frontera, Vizconde de Eza, Mateo Sagasta, Santacruz y Aristizabal, que demostraron, como siempre en ocasiones análogas lo han hecho, en discursos apropiados a la naturaleza de la Fiesta, sus grandes conocimientos agrícolas, su amor a las instituciones que representan, sus fervores agrarios y sus protestas por el desenvolvimiento de la riqueza agrícola del país.

La visita a la Estación Pecuaría de la Granja Central, en la cual los agricultores pudieron apreciar ejemplares de las razas españolas, merinas y churras, en sus formas puras y sus cruces con las extranjeras, causaron grata impresión en el ánimo de todos, así como el sistema de alimentación, llevado a cabo con henos obtenidos en secano, por el cultivo combinado de los alverjales, hemos muy remuneradores, en esta forma de explotación, pudiendo también apreciar los visitantes los méritos alcanzados en el ganado de cría con el cruce de las razas españolas con las extranjeras, siendo estos resultados consecuencia de las paradas de los sementales móviles, por dependientes de la Granja Central, se han establecido para la mejora de la ganadería española.

Prueba de la calidad de las personas que al acto concurrieron, y el valor que al mismo se le ha dado este año, son los nombres siguientes, que tomamos de El Debate, y que con su presencia enaltecieron la Fiesta.

Seguidamente dice El Debate y en un pabellón de la Escuela de Agricultura, se celebró la Asamblea agropecuaria. La presidió el señor Marqués de Camps, director general de Agricultura, que ostentaba la representación del Ministro de Fomento. A su derecha ocuparon sillas don Bernardo Mateo Sagasta, director de la Granja Central; D. Antonio Santa Cruz, Senador; Marqués de la Frontera, en representación de la Asociación General de Ganaderos; don José Manuel de Aristizabal, en la de la Confederación Nacional Católica Agraria; D. Federico Lavilla, presidente de la Asociación Nacional de Ingenieros de Montes. A la izquierda se sentaron: el Vizconde de Eza, el Marqués de Alonso Martínez, presidente de la Asociación de Agricultores de España; los señores Martínez de Velasco, Malo, Cánovas del Castillo y Bayo.

Entre los asistentes recordamos haber visto a los Marqueses de Fuensanta de Palma, Gorbea, Legarda, Rozalejo, Frontera, Alonso Martínez, Oquendo y Portuquales; Condes de la Alameda, de Montornés y de Franco; Vizcondes de Val de Erro y de Eza; generales Alencor y Jiménez y Martínez Carrasco, y señores Del Moral, Zorita, Quintanilla, Pruna, Donoso Montanos, Gascon, Crespo de Lara, Fernández Navarro, Pellón, Padros, Murga, Taber, Mallado, Jiménez Carrasco, Navarro Enciso, Diez Hidalgo, Priego, Jaramillo, Meisonave, Pérez Urnati, Iturralde, Fernández Cortés, Roca de Togores, Alcazar, De la Loma y Silveira y Tordeillas.

El banquete. A las dos de la tarde se celebró el banquete, de más de 250 cubiertos.

Ocupó la presidencia el Ministro de Fomento, señor Cambó, sentándose con él a la mesa presidencial los Marqueses de Camps, Alonso Martínez y Frontera, y los Sres. Sagasta, Santa Cruz y Aristizabal.

A la hora de los brindis, el Marqués de Alonso Martínez, en nombre de las entidades organizadoras, agradece al Ministro su asistencia al acto.

Espera que las conclusiones serán acogidas desde el Gobierno en cuanto sea posible. Dió que los agricultores, que son la mayoría de los ciudadanos, sólo piden siempre cosas que benefician a los intereses nacionales.

Dedicó elogios y brinde por la juventud estudiosa, por la Prensa, por el Ministro y por el Rey, que es el primer agricultor de España.

Un discurso memorable. Memorable é imborrable como fué la Fiesta de la Agricultura, y jamás los agricultores, como ellos mismos decían a voz en cuello, han oído ni presenciado cosas mejor dichas ni mejor sentidas.

La Prensa toda, haciendo justicia a las afirmaciones metódicas que el Sr. Cambó hiciera, glorificando las conclusiones de la Asamblea, tributa al acto realizado, a sus sentidos conceptos y a sus ofrecimientos, los elogios que merece, que produjeron en el ánimo de los agricultores entusiasmo indescriptible, siendo los más significados en demostrarlo los más caracterizados amigos del señor Vizconde de Eza, hasta tal punto, que ellos mismos fueron los primeros en descender del lugar en que el banquete se celebraba y hacerle una manifestación vibrante en el jardín de La Parisiana, en el acto mismo de tomar su automóvil, como así mismo ocurrió.

Las plausibles orientaciones, exteriorizadas por el Sr. Cambó en su discurso de "Fiesta de

la Agricultura", produjeron en la concurrencia un sobordamiento de entusiasmo indescriptible.

Propulsión de la riqueza agrícola, hacer que España se baste a sí misma en la producción de materias fertilizantes, dar nuevo impulso a la construcción de obras públicas y obras hidráulicas, establecimiento del patrimonio familiar, ensayos de cultivos algodoneros... ¿Cómo todo eso no ha de sentirse necesidad de apoyo y estímulo?

Y todo esto, que fué la síntesis de su discurso, sin notas eclecticas de relumbrón, expuesto con noble sinceridad, sin ilusiones, que mañana crean desesperanzas, sin apostillas engañadoras, fué asistido con el calor y la aquiescencia de los concurrentes, que declaraban no haber oído nunca nada mejor dicho ni expuesto, ni nada más asistido de protestas sinceras de la ejecución de lo ofrecido, como podrá verse en el discurso que más abajo publicamos, y en el cual reivindicó ayer para la agricultura todas las primacías que se le deben a un pueblo como España eminentemente agrícola, y en el cual puede verse el propósito decidido de hacer una obra inteligente, articulada, práctica, que represente el primer avance de nuestra transformación agrícola.

Un discurso, en fin, notable, no por los párrafos y belleza de su contenido, sino porque en él se recogen y condensan las aspiraciones agrícolas del país y las necesidades de la tierra.

Revelador fué todo él, de que al Ministerio llegó bien documentado el Sr. Cambó, con la preparación necesaria, para resolver el problema que en él había de encontrar. "Vosotros —decía— tenéis que pensar por y para la agricultura. —Se exigirá el tonelaje necesario para las necesidades agrícolas. —Os prometemos destinar inmediatamente 123 millones para caminos vecinales. —Hay que buscar la concordia entre arrendador y arrendatario. — Cataluña ha progresado porque mantuvo el patrimonio familiar."

Temas son éstos de su discurso tan elocuente, que rectifican los errores de la vida pasada de Ministros que cruzaron por este departamento, sin ideas, sin preparación, más preparados para el fracaso que para la satisfacción de las necesidades públicas; "pero a vosotros, si yo fracasé —decía—, os cabrá la responsabilidad de que podáis volver a la inacción pasada. Tenerlo siempre presente para que seáis mi acicate, mi impulso. Pedid siempre en todos los momentos, concretar siempre vuestras necesidades y aspiraciones, seguros de que todas ellas, siendo justas, serán satisfechas."

He aquí ahora su discurso:

«Como las elocuentes palabras del Sr. Cambó ofrecen verdadero interés, por los problemas que aborda, las reproduzco íntegramente a continuación.

Comenzó el Ministro diciendo que sentía gran satisfacción en hallarse entre los que son los directores del movimiento de asociación agrícola española, y quiere conservar este contacto, ya que concepía que ostentaba la representación integral de España.

Dice que es catalán, y que al citar a Cataluña se habla siempre de la industria; pero él ha de recordar que sus padres son agricultores y agrícola es su patrimonio; por esto, al hallarse hoy entre agricultores, se despierta su amor a la agricultura.

«Estaba en un momento —dice— en el momento del Estado está alcanzando una intensidad que nunca podría sospecharse, y este intervencionismo del Estado es inevitable; pero puede ser salvador o destructor; todo depende de que el Estado llegue a considerarse cosa distinta de todos y cada uno de los intereses nacionales o que llegue a ser la síntesis y concreción de todos ellos.

El Estado, cuando sólo dirige la vida administrativa de la nación, podía ser una cosa distinta de la Agricultura, de la Industria, del Comercio. Cada uno marchaba por su lado, sin estorbarse, porque no se ayudaban. Pero desde el momento en que el Estado interviene en todo, no puede ser más que la síntesis de todos esos intereses.» (Aplausos.)

Rehiriéndose al dicho por el Marqués de Alonso Martínez, de que las reclamaciones de los agricultores no son egoístas, sostiene el Sr. Cambó que los agricultores deben pedir como tales agricultores, sin preocuparse de las repercusiones que en otros órdenes de la vida nacional puedan tener tales reclamaciones; vosotros tenéis que pensar en la agricultura y pedir para y por la agricultura.» (Aplausos.)

«Solamente así tendrán toda la fuerza que deben tener vuestras afirmaciones; y lo mismo han de hacer la Industria y el Comercio, porque es el Estado, únicamente el Estado, quien ha de recoger por órganos del Gobierno y de las Cámaras esas afirmaciones vivas, íntegras, para establecer su coordinación. No temáis que se os llame egoístas.»

El partido agrario alemán. Habla el Ministro de Fomento del carácter que presentaba el partido agrario alemán, y dice que «al leer yo, hace años, las reclamaciones de este partido, la tenacidad con que mantenía las reclamaciones en el Parlamento, defendiendo los intereses de la Agricultura, los juzgaba egoístas; pero hoy hay que reconocer que si Alemania vive y puede luchar, es por la actuación de aquellos agrarios, que se habían preocupado de su patria cuando proclamaban que en Alemania tenían que armonizarse todos los intereses y era preciso mantener los de la Agricultura frente a los embates de los demás partidos, y que el Gobierno tenía que atenderlos y mantener la armonía entre todos ellos. Y gracias a eso, hoy Alemania puede fabricar municiones; pero antes pueden comer sus ciudadanos; comer es primero que producir.»

«Creo el orador que el primer deber del Poder público ahora es escuchar, atender y fomentar todas las reclamaciones de clase y ponerse en contacto con todas éstas.»

Los buques y la agricultura. Pasa luego a ocuparse de las conclusiones aprobadas por la Asamblea, y manifiesta que no va a analizar todas ni tampoco a decir que todas «procurará atenderlas»; esto no se compagina con su procedimiento de ir siempre a soluciones concretas y prácticas.

«Una de las condiciones «sine qua non» que imponen la Comisión a las solicitudes para no ir a la incautación total de la flota mercante española, es la de que den un tonelaje suficiente y precio razonable para atender a las necesidades de la Agricultura en España.» (Grandes aplausos.)

Fosfato de Logroñán. También habrá potasa. Esta es la manera de salvar la situación en el momento actual, pero —nos informos que a mí llegan es que en Logroñán (Extremadura) podemos obtener el fosfato que nos hace falta. Lo estamos estudiando, y en caso de que así sea, yo os aseguro que tomaré todas las iniciativas y se propondrá un crédito que sea preciso para la más rápida explotación.

Respecto a abonos potásicos, hace poco lei en el Senado un proyecto de ley recogiendo tentativas anteriores, y procuraré que sea pronto una ley promulgada.

Da cuenta el Ministro de que designó para la Comisión de Pósitos al Sr. Girona, encargándole de proponer lo más rápidamente posible una transformación de la organización de pósitos que los convierta en la base y principio de organización del crédito agrícola en España.

El plan de obras hidráulicas. Tratando del plan de obras hidráulicas, dice el señor Cambó que «ha establecido un criterio que en estos días está cristalizado. Entiendo que no puede seguirse ni un día más el sistema de que obras de esta naturaleza tengan que acompañar su marcha a consignaciones siempre tardías en los presupuestos; es preciso que antes de empezar las obras haya una consignación total para terminadas, que su marcha no tenga otro límite que la capacidad constructiva del país, y en cuanto a aquellas obras que están en trámite ó en potencia, entiendo que sólo han de terminarse con la fijación de un crédito global para obras hidráulicas.

«Estas obras, en lo que a la importancia del crédito se refiere, sólo han de estar limitadas por la capacidad financiera del país, porque cuanto más dinero se gaste, si se gasta bien, más beneficio ha de tener la economía privada pública.»

Yo podría, en este respecto, un crédito, sin relación de proyectos que puedan ser arbitrarios; el crédito máximo que la capacidad financiera del país admita, estableciendo luego reglas inflexibles que no pueda nunca salvar el capricho de ningún Ministro para su aplicación (aplausos), entre cuyas reglas hay una que es que el orden de prelación venga determinado por el concurso que a cada obra presten los ciudadanos. Porque ellos han de ser los que determinen mejor que nadie su importancia, y porque obras de esta naturaleza, si no encuentran en sus comienzos con la participación, con el interés de los que hayán de aprovecharlas, son obras estériles por antonomasia.»

Caminos vecinales. Alínea que en el Ministerio de Fomento está redactado ya el proyecto para el tercer y cuarto concurso de caminos vecinales, y para terminar la red de caminos vecinales, va a pedir un crédito de 123 millones de pesetas, con lo que llegarán a 15.000 kilómetros de caminos destinados a pueblos totalmente incommunicados; el tercer concurso y el cuarto, a los insuficientemente comunicados.

Reformas del Código civil. Refiriéndose a la conclusión 19, que trata de reformas del Código civil, por lo que atañe a los arrendamientos, dijo el Sr. Cambó: «Proyectos que se han presentado, iniciativas que se formularon y que han tenido buena acogida, entrañan un grave peligro y una inmensa imprudencia, porque presentan al arrendatario como enemigo del arrendador; no modifica ni mejora el contrato; lo que hace es suprimirlo, porque con garantías que han profundado establecerse en favor del arrendatario, se suprime el arrendamiento, y el arrendamiento se convierte en jornal y se plantea un grave problema social. (Aplausos.)

Entre el propietario y el cultivador hay que buscar la conciliación, y el que quiera intervenir con otras miras, no combata ni perjudica al propietario; a quien va a perjuicar en definitiva es al arrendador. Habla de crear un patrimonio familiar. Podéis pensar con qué satisfacción acogió tal propuesta cuando penséis que la salvación de Cataluña es debida al patrimonio familiar, porque lo más fuerte, lo más substancial del Derecho civil de Cataluña es la consagración de nuestro patrimonio familiar, y sin esto, el campo catalán no sería un jardín, sería un erial, y si así fuera, veríamos cómo se perdían todas nuestras energías industriales y dejaban de humear las chimeneas de las fábricas.»

El algodón en España. Respecto a la producción algodonera en España, el Ministro de Fomento está alagando que se solicite concurso para esa producción, y se hará defensor de la misma, pero advierte que no compare el optimismo de algunos. Cree que sin una protección muy intensa del Estado, esta iniciativa sería una ruina para los que la emprenderían. La industria del cultivo del algodón en España puede comprometer, por impremeditación ó exceso de entusiasmo, lo que bien encauzado pudiera progresar.

El Estado y los agricultores. Terminó diciendo: «Yo deseo mantener con los agricultores este contacto; deseo que los agricultores se dirijan al Ministerio de Fomento, sin que les preocupe nunca si su pretensión podrá ó no ser atendida. A vuestras peticiones no hay que ponerles medida, porque muchas cosas que tal vez os parezcan excesivas, en definitiva, resultarán que son razonables y que deben ser atendidas, no para servir vuestro interés de clase, sino para contribuir al interés general, que en España, como en todas partes, si no se asienta sobre la fuerza de la vida agrícola, se asienta sobre fundamentos tan deleznales, que no podrá resistir el más leve embate que las contrariedades mundiales le traigan.»

El discurso del Sr. Cambó fué aplaudidísimo. Por la tarde los asambleístas estuvieron presenciando pruebas de diversas máquinas agrícolas.

El señor Vizconde de Eza. Es de justicia, y de justicia estricta, traer aquí la síntesis de su hermoso discurso, pronunciado por el insistente reclamador del público, condensando las conclusiones que fueron objeto de las deliberaciones en la sesión de la mañana, y antes de la celebración del banquete.

Dijo así: «Reclamo el puesto de vuestro colaborador más entusiasta.

«En medio del pesimismo ambiente, este acto de hoy es un síntoma de bienandanzas, porque da clara idea de que entre los agricultores españoles se ha iniciado un método.

«Encarece la importancia de que califica grandioso Congreso de riegos de Sevilla, acto capaz por sí solo de dotar a España de una robusta personalidad.

«Habla de las tasas é incauciones, arbitrarias é injustas medidas que habrán de producir incalculables daños. Fácil es destruir un edificio, pero su reconstrucción es obra de años y aun de siglos.

«Explica la actuación en el Parlamento de la política agropecuaria, y dice que nadie siente más que los agricultores y ganaderos los estímulos del verdadero patriotismo, que les mueve a toda índole de sacrificios.

«Alude a ciertas informaciones de la Prensa, según las cuales los Sres. Matesanz, Martín Fernández y el orador se han negado a firmar un contrato de suministro de trigo para Madrid. En dichas informaciones hay un evidente error.

«Nosotros no somos agentes ó corredores. Nuestra misión consiste en defender en el Parlamento los intereses agrarios.

«Comprendemos que hay que atender a las justas demandas del consumo del pueblo de Madrid y conseguir que el kilo de pan baje inmediatamente al precio de 65 céntimos.

«Pronto llevaremos al Parlamento soluciones a los problemas de tasas é incauciones. Os pedimos que no nos acuséis de lentitud en nuestra labor, porque el tiempo que ahora se pierda habrá de ganarse después con creces.

«No nos oponemos, como es creencia muy generalizada, a la importación de los trigos extranjeros, si es redundante en beneficio del consumidor, aunque consideramos dicha importación como una limitación a nuestros respetables intereses.

«Organícese el mercado nacional, pero no preténdaase avasallar a los agricultores.

«Aplauda la estocia serenidad del pueblo francés, que en estos instantes de tribulación suprema atiende al desarrollo de su agricultura como si no estuviera acosada por los apremios de la lucha.

«El "rapport", de agricultura presentado estos días en la Cámara, entre otras provechosas enseñanzas, nos advierte de algo que aquí ignorábamos.

«Desde que comenzó la guerra han emigrado a Francia de 80.000 a 90.000 obreros españoles, de los cuales unos 25.000 han regresado a su patria. Hay que frenar esa corriente emigratoria. Eso es una vergüenza nacional.

«El Instituto de Reformas Sociales estudia el problema y pronto propondrá soluciones al Gobierno.

«Hay que acometer la implantación de tractores, no sólo en las grandes explotaciones, sino en las más modestas, porque es función moral y social de los grandes terratenientes el proporcionar enseñanzas a los más pequeños.

«Llevado de mi optimismo, confío en que en el año próximo vuestras conclusiones de hoy se habrán convertido en actos de Gobierno.

«Y terminó el Vizconde de Eza recordando el aforismo inglés de que donde hay una voluntad hay un camino.»

la Agricultura celebrada en la Moncloa, en la cual fué objeto de merecida ovación por sus prácticas y valiosas declaraciones. Son los suyos rumbos que apetece los agricultores prácticos como yo y amantes de la riqueza de la tierra, y estoy seguro que ha de obtener España, por la preparación del Ministro y por su autoridad, lo que viene anhelando hace muchísimos años.

Por mi parte siento en el alma no haber asistido ni a la reunión de Sevilla ni a la de la Moncloa, pero mi voluntad tenía que ceder ante más imperiosos mandatos del deber.

Si consiguen ustedes que cuaje la creación de un Instituto Nacional de Agricultura en Sevilla, que asuma la dirección y ejecución de los planes del Gobierno y tenga iniciativas para formarlos y realizarlos, habrán ustedes conseguido un triunfo colosal, que aplaudiremos con entusiasmo los creyentes en las magnificencias futuras de nuestra riqueza agrícola.

Esa Institución, dirigida por Ingenieros agrónomos, por labradores y hombres prácticos é inteligentes que rijan los servicios completos de la agricultura, sin excepción de uno solo, y se una con otros elementos valiosísimos para complemento de su labor, es una fórmula de intervención del Estado, que para mí representa, en el momento presente, una solución ideal para nuestros problemas nacionales.

Como el Canal de Isabel II y el Instituto Nacional de Previsión, la Comisaría de Seguros, los Institutos de Reformas Sociales, Geográfico, Geológico y otros, esa organización que apetece y la que se crease para los ferrocarriles, darían un impulso enorme a nuestra riqueza patria, y si se completase el sistema con organismos análogos y desarrollaran los otros ramos de riqueza atribuidos al Ministerio de Fomento, sería para los elementos del trabajo nacional, capitalistas y obreros, en la Agricultura, la Industria y el Comercio, la realidad de una marcha próspera hacia un hermoso y próspero porvenir.

Veremos, y entre tanto me alegraría saber si en esa hermosa capital andaluza ha averiguado usted algo de tres cuestiones que me preocupan, y de las cuales habrá de tratar en el Senado, si usted u otra persona de su autoridad no satisficiera mis deseos.

«Por qué no están concluidos los trabajos para el riego de la cuenca del Guadalquivir, que hace ocho años estaban a punto de completarse? He ahí el primer término de mi curiosidad, bien legítimo, porque se trata de iniciativas que tuvieron eco hace muchísimos años en el elevado pensamiento del Sr. Moret y que han de convertir en un paraíso a la vega riquísima del principal río de la Bética.

«Por qué no se ha concluido la corta de Tablada, que debiera estarlo hace más de cuatro años?

Ambas obras, ésta y la de más arriba, debiera perseguir Sevilla con ahínco y sin desmayos, porque su conclusión la pondría a la cabeza de las ciudades españolas.

«Por qué no sirve todavía el pantano de Guadalquivir, que hace ocho años tenía terminada su presa en sus partes esenciales? Dinero para estas obras ha derramado el Estado a manos llenas y es justo que los amantes de las que interesan a la agricultura y al transporte, nos preguntemos porqué las prodigalidades del Estado se esterilizan ó al menos se esfuman.

Mucho me alegraré que me diga sus impresiones ó noticias sobre estos tres particulares, y si nada ha podido usted averiguar allí, tendremos que preguntárselo al señor Ministro de Fomento, para ver de remover entre todas las dificultades que se opongan a la conclusión y al aprovechamiento de estas obras en las que viene invirtiendo el Estado cantidades de gran consideración.

Gracias anticipadas le envía su afectísimo y verdadero amigo que le abraza

FERMIN CALBETON

la Agricultura celebrada en la Moncloa, en la cual fué objeto de merecida ovación por sus prácticas y valiosas declaraciones.

Son los suyos rumbos que apetece los agricultores prácticos como yo y amantes de la riqueza de la tierra, y estoy seguro que ha de obtener España, por la preparación del Ministro y por su autoridad, lo que viene anhelando hace muchísimos años.

Por mi parte siento en el alma no haber asistido ni a la reunión de Sevilla ni a la de la Moncloa, pero mi voluntad tenía que ceder ante más imperiosos mandatos del deber.

Si consiguen ustedes que cuaje la creación de un Instituto Nacional de Agricultura en Sevilla, que asuma la dirección y ejecución de los planes del Gobierno y tenga iniciativas para formarlos y realizarlos, habrán ustedes conseguido un triunfo colosal, que aplaudiremos con entusiasmo los creyentes en las magnificencias futuras de nuestra riqueza agrícola.

Esa Institución, dirigida por Ingenieros agrónomos, por labradores y hombres prácticos é inteligentes que rijan los servicios completos de la agricultura, sin excepción de uno solo, y se una con otros elementos valiosísimos para complemento de su labor, es una fórmula de intervención del Estado, que para mí representa, en el momento presente, una solución ideal para nuestros problemas nacionales.

Como el Canal de Isabel II y el Instituto Nacional de Previsión, la Comisaría de Seguros, los Institutos de Reformas Sociales, Geográfico, Geológico y otros, esa organización que apetece y la que se crease para los ferrocarriles, darían un impulso enorme a nuestra riqueza patria, y si se completase el sistema con organismos análogos y desarrollaran los otros ramos de riqueza atribuidos al Ministerio de Fomento, sería para los elementos del trabajo nacional, capitalistas y obreros, en la Agricultura, la Industria y el Comercio, la realidad de una marcha próspera hacia un hermoso y próspero porvenir.

Veremos, y entre tanto me alegraría saber si en esa hermosa capital andaluza ha averiguado usted algo de tres cuestiones que me preocupan, y de las cuales habrá de tratar en el Senado, si usted u otra persona de su autoridad no satisficiera mis deseos.

«Por qué no están concluidos los trabajos para el riego de la cuenca del Guadalquivir, que hace ocho años estaban a punto de completarse? He ahí el primer término de mi curiosidad, bien legítimo, porque se trata de iniciativas que tuvieron eco hace muchísimos años en el elevado pensamiento del Sr. Moret y que han de convertir en un paraíso a la vega riquísima del principal río de la Bética.

«Por qué no se ha concluido la corta de Tablada, que debiera estarlo hace más de cuatro años?